

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, jueves 16 de Abril de 1896.

NÚMERO 31

CONDICIONES

Saldrá los jueves y domingos.
 Serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Francisco Chaves M.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana
 SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de Maria Maceo*.
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del
 Castillo.

Club *Hermanos Maceo*.
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Joaquín Tamayo.

Club *Costarricense José Martí*.
 Presidente: Dr. Manuel Echeverría.
 Secretario: don Francisco Mayorga R.

Club *Obrero El Pabellón Cubano*.
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club *Infantil Recuerdo a Martí*.
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del
 Castillo.

HEREDIA.

Club *Herediano El Grito de Yara*.
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel*.
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.
 Presidente: don Pedro González.
 Secretario: don J. J. Matarrita.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

MEDITANDO.

— — —
 Cuando el pensamiento cru-
 zando veloz las ondas del Ca-
 ribe, nos hace ver el cuadro de
 la heroica Cuba, con sus cam-
 pos incendiados, sus ciudades
 tristes y sus hogares vacíos;
 cuando en medio del estallar
 de la dinamita y el ruido estre-
 pitoso del combate, vemos fla-
 mear en manos de aguerridos
 patriotas, el pabellón de la Li-
 bertad; primeramente, y al con-
 siderar en los horrores de la
 guerra, sentimos tristeza y lás-
 tima por tantas víctimas que á
 manera de lluvia de granizos,
 van cayendo olvidados, pero
 después analizando el por qué
 de esa cruenta lucha, al ver el
 patriota que con el heroísmo de
 la desesperación lanza deliran-
 tes voces pidiendo su libertad y
 patria también libre, entonces,
 la sangre que en charcos tiñe los
 campos, el destrozo furibundo
 de los cañones, los ayes de los
 moribundos, no nos causan tris-
 teza, sentimos grandísimo júbi-
 lo, porque ello nos indica que
 el pueblo no ha muerto, que to-
 davía hay sangre americana.

Y ¿cómo no sentirse entusias-
 mado al ver que la razón y el
 derecho han podido sostenerse
 y avanzar con energía en aquel
 pueblo hermano?

¡Ah! si algo hay de bello pa-
 ra un pueblo es el recuerdo del
 día en que por vez primera di-
 jo: "quiero ser libre, quiero que
 el oscurantismo no acorte mis
 horizontes, quiero luz, quiero en
 fin, la libertad.

Los pueblos, como los hom-
 bres, pueden sufrir en su infor-
 tunio más ó menos tiempo, pe-

ro el día que el amor propio le
 habla al corazón, que el senti-
 miento individual ó nacional
 llega á su más alto grado, en-
 tónces, ¡ay! del opresor, que al
 calor del esclavo ha vivido, ul-
 trajando la dignidad de los pue-
 blos.

Por eso, la sentenciosa voz
 de Mirabeau diciendo al Marqués
 de Dreux Brezé, aquellas patrió-
 ticas, cuanto enérgicas palabras
 contra el Rey, no era la voz
 imperiosa del orador francés,
 era la de todo un pueblo, que ba-
 jo el peso del absolutismo de
 los monarcas, hacía un esfuer-
 zo sublime, y como león furioso
 que rompe de una sola sacudi-
 da las cadenas, echa á rodar el
 antiguo régimen, corre libre,
 pide justicia y la justicia vino
 con la memorable sesión de la
 noche del cuatro de Agosto.

Los llamados crímenes del
 Cura de Dolores, no fueron ni
 pudieron ser crímenes, era la
 justicia que se hacía todo aquel
 pueblo que cansado y abatido,
 deseaba ver correr sangre *ga-
 chupina*; y si el drama fué san-
 guinario, está por lo menos jus-
 tificado, y Méjico fué libre por
 bien ó por la fuerza.

Así el grito de independencia
 y de guerra que hace más de un
 año volvió á resonar en el sue-
 lo cubano, fué el grito de ese
 pueblo que bajo el peso de tan-
 ta ignominia, de tanto engaño,
 exclamó: "la muerte ó la liber-
 tad." y emprendiendo temera-
 ria lucha, con firmeza, siempre
 cada vez más admirable, hace
 respetar sus derechos, levantar
 su estandarte, el mundo entero
 ve que mientras haya patriotis-
 mo, siempre habrá héroes y que
 mientras haya héroes dispues-
 tos á morir con honor, siempre
 habrá "Patria y Libertad."

No es posible comprender la
 grandeza de alma de los patrio-
 tas cubanos; su apoteosis es más
 que sublime, la historia no re-
 gistra hechos semejantes, cada
 uno de aquellos soldados es la
 fuerza y más aún, el honor de
 la Patria y el horror de los des-
 potas.

Vosotros los que admiráis las
 luchas de Grecia, el empuje de
 Alejandro, la constancia de A-
 nihal y el genio de César, no
 busquéis para cuadro de vues-
 tras admiraciones esos relatos,
 que la leyenda de los siglos os
 los hacen ver casi inverosímiles,
 contemplad al pueblo de Cuba
 en su pasada lucha de diez años
 consecutivos, observadlo en su
 actual contienda, ved la nube
 de iberos queriendo acabar con
 el puñado de patriotas y.....
 todo en vano!, el patriota es un
 hombre extraordinario. Pues
 bien, decidme ¿son menos gran-
 des estas luchas?

El cubano mejor desea que
 en el seno del Atlántico se des-
 taque como tizón, un girón ne-
 gro y desierto y que se diga:
 "allí fué Cuba," que el ver á esa
 misma Cuba arropada nueva-
 mente con el "Lávaro de san-
 gre y oro."

LEÓNIDAS BRICEÑO B.

Carnaval de Sangre.

El Atalaya de Santander, Es-
 paña, publica lo que á continua-
 ción reproducimos:

"El exterminio: hé aquí, la úni-
 ca solución de la guerra de Cu-
 ba. Duélanse lo que quieran los
 "románticos Norte-americanos, hi-
 "pócritas defensores de la insu-
 "rrcción que arde en las Anti-
 "llas; dígame lo que se diga por
 "América, el momento de mos-